

Kammersänger Spas Wenkoff, miembro de honor de la Deutsche Richard-Wagner-Gesellschaft, murió el 12 de Agosto del 2013, tras varios años de penosa enfermedad en su patria adoptiva Bad Ischl (Austria) a los 85 años. La familia puso en la esquila mortuoria las siguientes palabras de Wagner: "¡Gloria a ti! Sean exaltados los grandes prodigios!" "Tannhäuser" fue su primer rol wagneriano, en el 20-3-1971, lo cantó por primera vez en Magdeburg, entonces tenía 43 años. De momento este papel no le fue muy solicitado, así se puso a luchar por él y vio que los grandes papeles wagnerianos "le sentaban bien". Así, en consecuencia, algo más tarde llegó el Tristan (Dresde 1975) que lo cantó en 226 representaciones.

La resonancia internacional de su fallecimiento, tanto en la prensa como en la radio, fue clamorosa. La familia recibió conmovedores escritos de condolencia de directores, cantantes colegas, admiradores y de todo el resto de compañeros. Esto confirmaba una vez más los considerables méritos artísticos de este excepcional tenor heroico, que sobre todo en el Tristan llegó a un altísimo nivel. Veamos algunos de estos mensajes de despedida.

Daniel Barenboim escribe a la familia Wenkoff: "...el hermoso tiempo que pasamos juntos, durante mi primera producción de "Tristan", será siempre inolvidable para mi. ¡Qué maravilloso cantante era! y además qué fantástica persona ..." He aquí un vivo homenaje a su valoración profesional. Esta puesta en escena de "Tristan" de 1981, en la Ópera Alemana de Berlín, se debió a la colaboración en equipo de Daniel Barenboim y Götz Friedrich y provocó vivos comentarios. Los caminos de Spas Wenkoff y Daniel Barenboim volvieron a encontrarse en Bayreuth.

El Kammersänger Eberhard Büchner escribe: "...Spas quedará para siempre en mi memoria como un amistoso y leal colega. Un ejemplo: en los desayunos del Hotel de la Ópera de Munich me dio algunos aleccionadores consejos de manera desinteresada. Para mi Spas permanecerá siempre como uno de los más grandes en su especialidad y por su inteligente manera de cantar, prácticamente único. Un ejemplo

para todos los actuales intérpretes de su difícil especialidad ...” Sí, Wenkoff ofreció gustosamente sus experiencias en círculos privados, no en “Clases Magistrales”.

El crítico berlinés Karl Klebe escribe sobre él: “... la intensa vida como la que Spas Wenkoff ha vivido no cabe en una sola frase. Pero de mis contactos con él me quedó clarísimo que en su vida había sólo dos prioridades: el estudio de su arte y su familia. Las dos cosas las vivió con infinito amor ...” El mismo Karl Klebe, como crítico, se sintió siempre impresionado por el arte del cantante Wenkoff y valoró su total entrega a su profesión.

Su atractivo físico ayudaba a Wenkoff a ser realmente un impresionante actor – actuaba con una contenida pasión. Era sorprendente, ya que es poco habitual en los cantantes, que se interesara por la literatura, tanto la más directa como la más secundaria, que versaba sobre las óperas en que estaba trabajando. Así a veces le era difícil trabajar con un regidor poco preparado y sobre todo cuando un regidor por ignorancia, y a veces a propósito, situaba la escena en contra de la música.

Una vez me expresó su sentimiento por no haberle sido posible conocer a Walter Felsenstein. Pero sí se encontró con el alumno de Felsenstein: Götz Friedrich. Con él hizo varias puestas en escena en la Ópera Alemana de Berlín, y en 1978 se hizo cargo del protagonista del muy discutido “Tannhäuser” de Götz Friedrich en Bayreuth. Con esta puesta en escena se rodó la primera filmación directa de Bayreuth con Wenkoff como Tannhäuser. Esta producción con Sir Colin Davis como director, Gwyneth Jones (Venus/Elisabeth), Bernd Weikel (Wolfram), Hans Sotin (Landgraf) se puede encontrar hoy en DVD. Es una magnífica demostración del sobresaliente trabajo de interpretación y de voz de Spas Wenkoff. Además esta es la primera producción cinematográfica de una puesta en escena en Bayreuth. Al hablarle sobre esta producción exhalaba un verdadero gemido “¡Oh Dios!”. Tras esta queja podían situarse diez puntos de exclamación, con tal fuerza salía de lo más profundo de su corazón. Entonces explicaba: “ Toda la película fue rodada en sólo cuatro días – todo en directo - y muy a menudo con la cámara colocada muy cerca. Yo no tenía ninguna experiencia en esta materia ... terrible. Si alguna vez tenía una pausa en la grabación me refugiaba en algún rincón e intentaba dormir ... tan exhausto estaba. Y lo peor era que la película fue filmada antes de mi acceso a la puesta en escena en el escenario. Así yo era nuevo en el equipo – los colegas ya habían estado el verano anterior en este

“Tannhäuser” de Bayreuth. Todavía siento escalofríos cuando pienso en esta producción...¡Oh Dios!”

Pero ante el éxito artístico de este proyecto cinematográfico Spas Wenkoff no quedó en absoluto descontento. Para la nueva generación de cantantes este podía ser un ejemplo del canto culto, controlado y al mismo tiempo expresivo.

Ante la premura de tiempo, debido a las numerosas actuaciones internacionales de Wenkoff, eran difíciles las grabaciones discográficas. “Una Noche de Ópera con Spas Wenkoff” (ahora también en C.D.) con escenas de “Parsifal”, “Siegfried”, “Tannhäuser” y “Tristan e Isolda”, con la “Staatskapelle” de Berlín, director Heinz Fricke, fue una de ellas.

Heinz Fricke escribió a la familia: “... En este tiempo doloroso y oscuro me consuela el aprecio que sentí durante tantos años por Spas. Él era un gran artista, pero también un efusivo y cordial amigo...”

Esta grabación discográfica, con los fragmentos de Wagner, se realizó en 1977, bajo un tiempo realmente apremiante, también en sólo 4 días, esto es lo que nos comunica en su diario. Allí aparece, tras el último día de grabación: “La orquesta me aplaudió.” Que la toma transcurriera sin dificultades fue nuevamente muestra de la musicalidad de Wenkoff. Esta es además la única grabación de estudio de Spas Wenkoff. Procede todavía de la DDR. antes de su mudanza a Austria. La verdad es que existen muchas grabaciones en directo de sus representaciones, tanto comerciales como “piratas”. En su época, en la DDR., se dieron grabaciones televisivas de las puestas en escena de “Los Maestros Cantores” y “Tannhäuser” desde la “Saatsoper Unter den Linden” con la actuación de Spas Wenkoff.

Él era capaz de cantar absolutamente a primera vista, su interpretación de las partituras era exacta. Sabía cuales eran los instrumentos que debían tocar en sus fragmentos. Yo lo vi en un ensayo de “Los Cuentos de Hoffmann” donde no encajaba con la orquesta. El director furioso interrumpió el ensayo y dijo: “Señor Wenkoff, ¿por qué no canta?” Wenkoff contestó: “¡Si el primer oboe no entra yo tampoco entro!”

Después del traslado de la familia hacia el “Oeste”, hacia Austria (1984) continuó recibiendo propuestas internacionales desde los teatros de ópera más prestigiosos, pero no recibió ninguna para realizar un CD o un DVD, este “Mercado” estaba saturado, ya se habían producido los éxitos de venta. Sonriendo lo dejó de lado y dijo: “En su lugar tengo en mi calendario las citas de las representaciones junto a

Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080
[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com) info@associaciowagneriana.com

mis colegas. Nunca se sabe si me llamarán al mediodía para una sustitución en la misma noche.” Este apremio se daba a menudo. El mayor punto álgido de sus “acciones salvadoras” fue su sustitución en la premiere de “Tannhäuser” el 16-10-1982 en la Staatsoper de Viena. Wenkoff se encontraba sentado en un palco entre el público. Empezó la representación. Pronto se vio claro que al tenor no le era posible seguir cantando, la representación no podía continuar. Wenkoff dejó su asiento y se hizo cargo del papel. La representación empezó de nuevo, pero con Wenkoff como Tannhäuser. Sin conocer la dirección escénica llevó este “Tannhäuser”, bajo la dirección de Lorin Marcel, a un esplendoroso éxito.

Este “acto heroico” en la Ópera de Viena tuvo naturalmente un peculiar acento en la biografía artística de Spas Wenkoff. Fue muy solicitado como repentino sustituto. Las Agencias, también la Agencia- Holender de Viena apreciaron mucho tal cosa. Esto era posible gracias a su vigorosa forma física (durante muchos años fue un activo deportista), pero sobre todo por su gran musicalidad y su excepcional memoria. ¡Él pedía que el apuntador callase! En un “Siegfried”, en el Teatro Colón de Buenos Aires el apuntador le indicaba no solamente el texto sino también las entradas musicales. Esto le irritó de tal manera que Wenkoff, desesperado, abandonó la escena, se dirigió al Intendente y dijo: “Si este muchacho no deja inmediatamente de parlotear y de dirigir voy a tirar el martillo de la forja a la cabeza del apuntador.” Más tarde, Wenkoff, no tomó estas cosas tan a pecho.

Su gran musicalidad también le permitía trabajar solo sus papeles. No dependía del repetidor, a menudo lo encontraba por primera vez en el ensayo general. Este método de trabajo tenía una gran ventaja, él mismo era quien podía poner el listón de su interpretación cada vez más alto.

Así que tenía tras él una representación se dirigía de inmediato a un nuevo papel, creía que era su deber exigirse a sí mismo algo más. Le daba igual si la próxima premiere tenía algo que ver con dicho papel o no. Empezaba con este trabajo de estudio al día siguiente de su última representación. Fui testigo de cómo inmediatamente después de su primer y exitoso “Tristan”, (Dresde 12-10-1975 Janowski/Kupfer) dijo: “¿ Y si estudiase el Erik? Este papel no me gusta, pero está claro que debo hacerlo, para mi es parte del oficio.” Pero nunca más cantó el Erik en “El Holandés Herrante” ... para esto no había tiempo después de su irrupción en el “gran” re-

peritorio wagneriano. Tampoco cantó “Lohengrin”, lo estudió a fondo y siempre sintió no haber recibido nunca una petición para cantarlo.

Después de Dresde y sobre todo después del “Tristan” de Bayreuth (1976) se convirtió en “El Tristan”. Una vez dijo: “Con el “Tristan” de la Agencia-Columbia (USA) me pasé años recorriendo el mundo.” Naturalmente cantó también internacionalmente siempre de nuevo Tannhäuser, Parsifal, Siegmund, Siegfried y además Max en el “Freischütz” y Florestan en “Fidelio”. También cantó algo de Richard Strauss, por ejemplo “El Amor de Danae” (1988-Milan-La Scala), pero no llegó nunca a tener un verdadero contacto con este compositor, lo valoraba mucho como sinfónico, lo admiraba bajo el punto de vista de miembro de la orquesta, ya que Wenkoff tocaba muy bien el violín, y hasta llegó a querer estudiarlo pero su padre exigió que estudiase derecho. Siendo niño, allí en Timovo (Bulgaria), donde nació el 23 de Septiembre de 1928, llegó a estudiarlo por su cuenta bajo un par de indicaciones de antiguos violinistas. Encontró un violín en el desván de su tía ... casualidad. Pero Spas Wenkoff convirtió en algo esta casualidad. Y así siguió pasando, unas aparentes “casualidades” decidieron el camino de su vida. Él mismo decía hablando sobre su carrera: “Todo fue casualidad.”

Y a menudo lo parecía: Por pura casualidad, el abogado tocador de violín, se convirtió en cantante; a través de una no planificada audición fue contratado en el pequeño Teatro de la DDR en Döbeln, por casualidad cayó en sus manos (en el momento preciso) una partitura de piano de “Tristan” en lengua rusa ... y ...y ...y.

Todo eran circunstancias que Wenkoff utilizó productivamente. Este es uno de los enigmas de su carrera. En casa, en la cocina, solo, “armado” con el diapasón, durante casi dos años estudió la mortífera parte de Tristan. Y cuando ya la dominó, Harry Kupfer quiso poner en escena el “Tristan” en Dresde. Wenkoff se enteró y propuso ser admitido en el segundo reparto. Casualidad: el primer reparto no encaja, no se encuentra a nadie para el primer papel. El camino de Wenkoff queda libre ante la premiere en Dresde (12-10-1975). También fue para él un esplendoroso éxito. De inmediato fue catapultado a la primera fila de los duros tenores heroicos. La “Staats Oper Unter den Linden” de Berlín lo contrata – lo “compra”, librándolo del Teatro de Halle donde tenía un contrato fijo. Un año y medio después su primer “Tristan” como invitado en USA y lo “ennoblecen” invitándole a un “Tristan” en Lausanne (Suiza) con Birgit Nilsson como Isolda. Y un especial punto álgido: en 1976: Spas Wenkoff en el

“Tristan” de los Festivales del Jubileo, “100 años de Bayreuth”. Este “Tristan” de 1976 fue un momento estelar en los Festivales de Bayreuth – director Carlos Kleiber, dirección de escena – August Everding, Isolda – Catarina Ligendza, Tristan – Spas Wenkoff. Carlos Kleiber escribe a Wenkoff tras la representación: “Cálido agradecimiento por el bello trabajo junto a usted.”

Con 47 años cantó Spas Wenkoff su primer Tristan, tras todos los papeles italianos y rusos de su especialidad . Él pensaba que esto era lo estrictamente correcto, y advertía: “Quien cante Wagner demasiado pronto, sin haber cantado antes otros tenores heroicos de diferentes compositores, corre un altísimo riesgo.”

En 1991 se despidió con el “Tristan” en la Staatsoper de Viena – aquí de nuevo había hecho una sustitución, había salvado la situación - y cantó tres representaciones del “Tristan” en una semana, algo increíble a la edad de 63 años. Yo estuve en la última y viví el entusiasmo del público. Al salir, bajando la escalera oí decir a un hombre : “Este Wenkoff – tres veces el “Tristan” en una semana- esto es como correr tres veces la Maratón y vencer las tres veces.” Y todavía es más sorprendente que realizase este trabajo, a pesar que unos dos años antes había superado un ligero ataque de apoplejía. A partir de entonces casi no aceptó citas para actuaciones, pero continuó manteniéndose en forma siguiendo en contacto con su antigua Agencia – aunque la mayoría de veces sólo se le requería como “sustituto” – a la cual había sacado muchas veces de apuros. Esto le mantenía ilusionado y se entrenaba y trabajaba diariamente. Así fue como, en 1991, fue capaz de ofrecer a los vieneses el “Tristan”, tres veces en una semana.

Lo que llena la vida de Spas Wenkoff tiene una gran fuerza. Esto ha sido así por sus grandes dotes y sobre todo por el resultado de un incansable trabajo. No fue un camino fácil, fue un camino con obstáculos, con esquinas y aristas, pero sobre todo con obstinación, y al fin el camino de Spas Wenkoff lo condujo, por su trabajo, a la luminosa cumbre del Olimpo.

Artículo publicado en las Mitteilungen der Deutschen Richard-Wagner-Gesellschaft. Nr: 69 Febrero 2014.

Traducción: Rosa Mª Safont

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080
[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com) info@associaciowagneriana.com*

Para los lectores interesados en este tenor, recordar que en el nº 72 de "Wagneriana" (edición en castellano) Enero 2.010 P. 33 publicamos la crítica del libro "El Helden tenor Spas Wenkoff. Todo fue Casualidad" también de Peter M. Schneider .